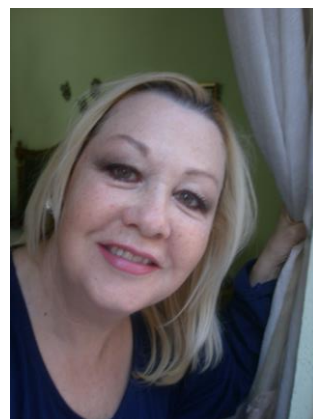


## **POR ELLOS**

Con las manos desnudas  
golpeamos la puerta de la impotencia  
Con la conciencia cubierta por el velo de esperanza  
pedimos a Dios.  
Mientras el sonido de carraca restrellea  
aullidos en mi pecho.  
Deseo anticiparme,  
abrazar sus nombres.  
cayendo como aves muertas sobre mí conciencia.  
Quiero hablar de vida y rezumo muerte.  
En el principio fue luz, y sonaba la celestial música  
nunca oída. Ahora  
ojos de piedra,  
derraman lágrimas silenciosas,  
abrazadas a la lava candente de un incierto infierno.  
Mientras yo sigo temblando  
como árbol desnudo  
lleno de siniestro delirio de soberbia.  
Perderte,  
sin que nadie viera tus ojos pidiendo auxilio  
peleando contra la muerte  
Quizá no les enseñaron  
Que la sonrisa es la esperanza  
y... ya es demasiado tarde.



*Isaura Díaz de Figueiredo*

Salamanca, mayo 2020